

FURMICULARO 2068

Palermo, 30 años después de la Primera Helada

El cambio climático alcanzó el nivel crítico, el deshielo casi total de los polos trajo en la cuenca mediterránea una oleada de frío nunca vista antes en la historia moderna. Las continuas tempestades y las disminuciones drásticas de temperaturas han llevado a los habitantes a arrasar una porción de su propia ciudad para excavar una nueva casa, subterránea, capaz de acoger casi 40.000 personas, el número de los supervivientes.

El "Furmicularu", así la población local llama su nuevo hogar, ege deriva su nombre de su forma, parecida a un hormiguero. Constituido de huecos cilíndricos conectados por una serie de túneles, se extiende en el subsuelo hasta alcanzar una profundidad de aproximadamente 2 km.

Cada fosa cilíndrica, llamada "Balata", lleva al centro una estructura vertical hueca conectada con la superficie interior a través de puentes. Esta columna vertebral llamada "Dursali", provista de un gran elevador constituye la infraestructura principal para los desplazamientos verticales entre los diferentes niveles de las Balatas, que en todas las fosas se dividen entre nivel superior-público, mediano-residencial y inferior-técnico.

El nivel superior, semi enterrado está constituido de la Gran Plaza de Reunión que actúa como tapa de protección para los niveles inferiores, y comprende la mayoría de los espacios públicos que la gente utiliza para juntarse y estar expuestos a la luz solar, además representa la conexión entre el Furmicularo y la vieja ciudad de Palermo.

El nivel residencial ocupa gran parte de la superficie interior de las Balatas y está constituido por viviendas de diferente tamaño y forma excavadas en el terreno. Es posible acceder a cada vivienda a través de paseos que en cada planta recorren circularmente la superficie interior de la Balata. En este nivel están presentes también espacios recreativos y algunas tiendas para garantizar el rápido acceso a los productos de primera necesidad como comida y productos para la higiene personal.

El nivel inferior, dedicado a los aspectos técnicos del funcionamiento de la ciudad, es frecuentado solo por los trabajadores; aquí están colocadas las instalaciones geotérmicas que garantizan la demanda energética de las Baladas. Luz, calefacción y también el aire, conseguido del exterior a través de turbinas, dependen de la geotermia. En este nivel están presentes también los invernaderos donde se cultivan los vegetales para alimentar a la población.

Los desplazamientos en las Baladas se efectúan tanto a través del ascensor central como mediante las escaleras que conectan los paseos circulares. Después de la mudanza en el Furmicularo la gente de Palermo dejó de utilizar los coches efectuando los desplazamientos con otros medios de transporte, mas ágiles, como el skateboard, el patinete y los patines.

Otra manera para moverse de una Balada a la otra es el metro. Cada túnel tiene su propio tren que tarda solo algunos minutos en cada viaje.

Vivir bajo tierra al principio generó varios desequilibrios tanto en la salud como en el ánimo de la gente. Darse cuenta que al final las previsiones de los científicos se habían cumplido y que no se había sido capaces de actuar el cambio necesario, llevaba las personas a un fuerte estado de depresión. En cambio precisamente este sentimiento de derrota trajo una fuerte conciencia entre la población que dio origen a una nueva forma de sociedad basada en el respeto reciproco y en la hermandad.

En la nueva Palermo, el Furmicularo, no hubo más la necesidad de policía ni de tribunales, en vez de encerrarse en la ignorancia y la futilidad toda persona daba lo mejor de sí mismo para contribuir al bien estar de la colectividad. La falta de luz natural hizo entender la importancia de la naturaleza y su recursos.

Así todas las semanas en cada Balata la Gran Plaza de Reunion se llena de jóvenes, mayores y niños que, bajo de la luz solar, se unen en un momento de fiesta y calor humano para compensar el frio que las generaciones anteriores provocaron.